

REHACIENDO LA VERDAD



LA FALSA POLITIZACION DE LA FE ~~QUE~~ EN QUE INCURRE LA DRA AMINTA AMAYA

Para cualquier observador crítico, que tenga algún conocimiento teológico y sociológico, le es evidente que la Dra. Aminta Amaya no es cristiana. Las ideas que mantiene le separan de la fe cristiana. Menos aún es católica. Mientras no se nos demuestre lo contrario, mantendremos la idea de que la Dra. Aminta Amaya ni siquiera ha sido bautizada. Sólo si nos mostrara su partida bautismal a nombre de Aminta Amaya retiraríamos gustosos nuestra idea. Pero podemos dar por asentado que ni siquiera ha sido bautizada.

En estas condiciones lo que dice sobre la Iglesia, sobre Medellín y Puebla, sobre el Vaticano II y sobre el arzobispo de San Salvador carece de todo sentido cristiano. No le vamos a privar a la Doctora de su derecho a hablar sobre lo que quiera, aunque ella misma debería limitar ese derecho a lo que realmente sabe. Los demás también tienen derecho a no ser engañados. Pero lo que ella dice puede tener un valor sociológico, político, pero no tiene valor cristiano alguno.

Habla, por ejemplo, de Juan Pablo II en relación con Puebla. Y espera a dar su adhesión al Papa hasta que Puebla se muestre en una línea u otra. Naturalmente esto no es ni cristiano ni católico. Puebla podría mostrar cuál es la orientación pastoral de Juan Pablo II, pero lo que es Juan Pablo II como Papa es independiente de lo que haga respecto de Puebla. Puebla deberá ser medido con criterios de fe, aunque también pueda ser medido con criterios sociológicos. Pero son los criterios de fe los fundamentales. Y esto no lo tiene en cuenta la Doctora Aminta.

Habla igualmente la Doctora de las homilias políticas de Mons. Romero. Aquí se ve más claro todavía lo poco cristiana que es nuestra columnista. A ella no le importa la fe. Lo que a ella le importa es si la predicación de Mons. Romero pone al desnudo las llagas del capitalismo nacional tanto en el campo de lo económico como en el campo de lo político. No le interesa la fe ni



la edificación espiritual de los salvadoteños; lo que le importan son las ventajas económicas y los intereses políticos que a ella y los suyos les traen los abusos que se cometen en el país. Estos abusos han sido calificados por Medellín y por la última Carta Pastoral de Mons. Romero y Mons. Rivera como violencia institucional. Y ahí es donde le duele a la Doctora y a sus patrocinadores.

La fe de la Doctora no es fe en Jesucristo y derivadamente en la Iglesia sino fe en el capitalismo. Si lo que dice Monseñor, si lo que diga Puebla no llegan a poner en peligro los abusos capitalistas, a la Doctora Aminta Amaya y a sus patrocinadores, les parecería muy bien la fe cristiana. Pero no por ser cristiana, lo cual les trae ultimadamente sin cuidado, sino porque no pone en peligro su verdadera fe capitalista.

¿Qué diría la Doctora y los que como ella escriben en los diarios, si el domingo en la catedral el Arzobispo gritara así:

Desventurados vds, los ricos, porque ya tienen su consuelo
Desventurados vds los que ahora están saciados, porque
van a pasar hambre

Desventurados los que ahora ríen, porque se van a lamentar
y llorar

Desventurados si todos hablan bien de vds porque así es
como los padres de ellos trataban a los falsos profetas.

Si esto dijera el Arzobispo en la Catedral el próximo domingo, se le diría que está haciendo política, que está promoviendo la lucha de clases, que está sembrando el odio, que está impidiendo la paz ciudadana. Pero son palabras de Jesús tal como nos las transmite el evangelista San Lucas. Y el seguidor de Jesús tiene que anunciarlas y aplicarlas. A la Doctora Aminta esto no le gustaría nada, porque no le importa la fe cristiana, la fe del Reino de Dios, sino el mundo capitalista de las riquezas. Y como dijo Jesús no se puede servir a dos señores, no se puede servir a Dios y a la riqueza. A optar se ha dicho, Doctora.

1-Nov-78